



La protección física, una función básica de los sistemas humanos.

Carmen Boix i Casas
GIRONA - 2009



Introducción a los beneficios de la mirada sistémica

A lo largo de estos siete últimos años de trabajo y estudio de las constelaciones –maravillosa herramienta creada y propiciada por Bert Hellinger– he podido ver fruto de múltiples trabajos individuales con personas y del seguimiento de los efectos de este trabajo en algunas de ellas, como esta maravillosa herramienta es un elemento que contribuye a crear bienestar en los sistemas familiares y organizacionales de las distintas personas que trabajan y utilizan los conocimientos provenientes del estudio, trabajo y aplicación de esta magnífica técnica.

Esta maravillosa técnica de las constelaciones nos aporta diariamente un gran campo de comprensión de la vida y de investigación de los distintos sistemas que confluyen en el ser humano. Uno de estos sistemas está conformado sin duda por el marco educativo y pedagógico en el cual la aplicación del conocimiento y filosofía que extraemos de lo que nos muestran y han mostrado las constelaciones está aportando facilidad y herramientas útiles para la prevención y resolución de conflictos.

Las constelaciones son una escuela de vida. Cada constelación o representación simbólica en un espacio atemporal del campo morfo-sistémico familiar nos muestra como la vida fluye en el sistema, cuales son los nudos, dificultades donde la vida del sistema se conflictúa para sus miembros y ofrece la posibilidad de llevar al sistema familiar a un espacio de orden a fin de que la vida en el sistema transcurra con mayor facilidad, bienestar y logro.

Cada uno de los conflictos y situaciones que se viven en un sistema tiene un propósito y un sentido para el sistema. También nos muestra como todos los elementos de un sistema están unidos y sujetos por el sistema a través de un propósito que busca conseguir un equilibrio del mismo para que pueda fluir la vida a través de él. Eso comporta de que todos los miembros de un sistema estén vinculados por ese propósito y estén al servicio de este propósito mucho más allá de que estén en relación o no. Las constelaciones nos muestran interacciones profundas e inconscientes entre los distintos individuos de un sistema. Y como muchas veces el desarrollo de la vida de una persona está sujeta a estas interacciones profundas del sistema y no al sentir o querer consciente individual. Estas interacciones profundas están actuando en los sistemas familiares pero también en los organizacionales como son una escuela o una empresa. Cuando los individuos de un sistema consiguen a través del trabajo de una constelación o no de otros métodos entender el servicio que están llevando a cabo por el sistema y se consigue restaurar la trama estructural de orden que necesita un sistema para que haya armonía, libertad y fuerza en sus miembros vemos como la vida en el sistema fluye hacia delante. Y como sus miembros consiguen mayor bienestar, armonía y facilidad en sus vidas. A esta trama estructural de orden que se necesita a menudo de restaurar en los sistemas Bert Hellinger la llama Ordenes del Amor, porque una vez restaurados en los sistemas estos consiguen vivir relaciones de mayor satisfacción, bienestar, armonía y amor.

La familia es la organización básica donde la persona llega a la vida y es el sistema más importante porque es el que propicia la perpetuación de la especie. Lo podemos identificar también como el sistema que propicia la protección de sus miembros para que estos a su vez sean aptos para propagar la vida.

Hay otros muchos sistemas como los organizacionales que son muy importantes porque el ser humano los ha creado para propiciar el desarrollo de sus vidas, produciendo una ampliación de actividades y posibilidades a los que ya de por sí aporta el sistema familiar.

Estos sistemas en los que se organizan los seres humanos distintos al básico o familiar son muy diversos:

- los de formación o escolares,
- los de trabajo o laborales,
- los sistemas organizacionales por propósitos de organización y transformación de la sociedad: los partidos políticos, el gobierno de un país, una O.N.G. con el propósito de crear paz, o erradicar

-
- la pobreza en el mundo, o promover los derechos humanos, o fomentar el respeto a la naturaleza....,
 - los de diversión o de hobby: los de coleccionistas de sellos, o los club de deporte como el fútbol o el baloncesto,...
 - los de protección de los miembros de los sistemas como es la policía o el ejercito.
 -

Uno de los sistemas distinto al familiar que mejor conozco y en el que más he podido investigar en el contexto de esta labor pedagógica que ejercen las constelaciones es el escolar.

Durante veinte nueve años estube ejerciendo como docente en centros escolares y ahora estoy impartiendo talleres y cursos de constelaciones y pedagogía sistémica a docentes de los distintos ámbitos de la educación formal y no formal: educadores sociales, maestros de primaria y de educación infantil, equipos directivos o profesores de secundaria, monitores y directivos de colonias o centros recreativos o deportivos,... eso me ha permitido y me permite entre otros, identificar la gran aportación que esta herramienta maravillosa de las constelaciones está aportando al campo educativo y escolar.

Se está ejerciendo una gran aportación en el ámbito de resolución de conflictos y la aplicación de este conocimiento aporta también fluidez y bienestar al sistema educativo y favorece climas de mayor satisfacción de sus miembros así como prevención de conflictos. Esto está aportando muchos beneficios porque permiten y propician la posibilidad de resolver por un lado muchos de los conflictos que se generan en estos sistemas y por otro lado facilitan el funcionamiento de la organización y propician una acción de los miembros de estos colectivos que facilita el desarrollo de relaciones que favorecen el bienestar de las personas que participan en los mismos.

Es decir a través de la labor pedagógica implícita en toda constelación o en todo movimiento sistémico la sociedad recibe un gran beneficio. Porque permiten a la persona que observa y quiere ver el trasfondo educativo y de aprendizaje de vida que aportan las constelaciones, observar qué conflictua un sistema y qué le aporta facilidad y solución. Para un observador atento que quiera implementar estas observaciones como elementos de conocimiento y asesoramiento organizativo, es tos movimientos observables en las constelaciones y en los movimientos sistémicos son muy eficaces. Y muchas organizaciones se benefician y pueden beneficiarse de estos conocimientos para conseguir un mayor bienestar del sistema, un mejor funcionamiento y por tanto una mayor eficacia y rentabilidad y ello conlleva a su vez un beneficio colateral de una menor conflictividad.

La mejor resolución de un conflicto es la prevención del mismo. Conociendo y aplicando los elementos teórico-prácticos que nos brindan las constelaciones y los movimientos sistémicos, los distintos sistemas donde eso sea aplicado pueden beneficiarse. Pues el asesoramiento y los conocimientos adquiridos con facilidad pueden aplicarse para conseguir mejores climas relacionales y de bienestar emocional y físico para al menos, si no todos, uno de los

miembros que componen un sistema y por tanto eso también repercute en todo el sistema produciendo no solo un mayor bienestar si no también una más alta productividad o consecución de los objetivos del sistema.

Las constelaciones y sobretodo los movimientos sistémicos propician una nueva mirada a la realidad de los sistemas, una mirada que se distingue por la profundidad en que permite ver la realidad profunda que subyace en el conflicto o también, incluso, la posibilidad de que se cree en un futuro un conflicto a partir de ver que no se están respetando los principios que subyacen en todo sistema. Es decir propician identificar si los objetivos por los cuales ha sido creado el sistema se están consiguiendo o no y también propician identificar que acciones emprender para poder ser más eficientes y eficaces para conseguirlos.

Es sorprendente comprobar como una y otra vez los conflictos se muestran bajo el prisma de las constelaciones como atemporales, basta que se haya dado en el pasado un conflicto y que no se haya resuelto o no se haya podido resolver en su momento como para que continúe ejerciendo su fuerza conflictual en el si del sistema hasta que ese conflicto primero haya sido resuelto. Las constelaciones son una maravillosa herramienta para ver la realidad de los conflictos y situaciones y por lo tanto propician la resolución de los mismos. En este sentido son una gran fuerza para la paz.

Cuanto más y mejor propiciamos que ejerzan esta labor de abrirnos a la realidad que nos muestran más podemos comprender esa realidad mayor no vista que subyace en el trasfondo de la realidad de los conflictos, y mayor capacidad tenemos para actuar con resultados que aporten bienestar personal a todos y cada uno de los miembros del sistema.

Los ordenes de los sistemas en el centro escolar

El sistema escolar es una de estas organizaciones en las que rigen, como en todo sistema, los órdenes de los sistemas como lo hacen también en el sistema familiar. Lo que distingue a un sistema de un grupo, es el hecho de que un sistema tiene un propósito y para poder conseguir este propósito es necesario crear un mínimo de organización y eso comporta la creación de vínculos conscientes o inconscientes entre los distintos elementos y por lo tanto comporta la creación de un sistema que es regido de manera intrínseca, ontogenética por los Ordenes del Amor o principios que rigen a los sistemas.

El sistema escolar es un sistema de sistemas. Un sistema compuesto a la vez de distintos subsistemas: los distintos sistemas de los alumnos agrupados por clases, el sistema de los profesores, el sistemas del equipo directivo, el sistema del personal no docente, el sitsema de los padres,... Eso hace que un sistema como este sea mucho complejo. Quizás no tan esencial y primario como es el familiar porque el escolar, no tiene por función el propiciar la reproducción de la vida, pero sí es mucho más complejo por los muchos subsistemas que lo constituyen. Y la dificultad de que cada uno de ellos enfoque la mirada en una misma dirección y procure cumplir con las distintas

funciones específicas que tienen encomendadas para así contribuir al éxito del sistema mayor.

La Pedagogía Sistémica es el nombre específico que adquiere el trabajo de las constelaciones o especialización y derivación de las mismas en el ámbito escolar. La Pedagogía Sistémica es fruto del desarrollo de este conocimiento iniciado por distintos profesionales de la educación formados primero en constelaciones y que han y hemos desarrollado esta mirada nueva que nos ha brindado el conocimiento de constelaciones en el marco específico del trabajo escolar. Y sin duda la persona que ha ejercido y está ejerciendo el liderazgo de este trabajo a nivel mundial es Angelica Olvera.

Funciones del sistema escolar

¿Cuáles son las funciones u objetivos específicos de este sistema llamado centro escolar? Desde la mirada sistémica-emocional comprendemos que la función primera de un sistema es propiciar, proteger y cuidar la seguridad y bienestar físico de sus miembros. Otra función es la de propiciar el bienestar emocional y desarrollo del potencial interior de cada educando y a eso le podemos en sentido amplio, el propiciar el autoestima en los educandos, también podríamos llamarles competencias personales emocionales. Otra función es la de la sociabilización pues el centro escolar es el primer ámbito social amplio con el que un individuo después del familiar. Y en cuarto lugar es el del aprendizaje de competencias, contenidos y materias para la vida que se aportan a través de las asignaturas.

Estas funciones son intrínsecas a un sistema escolar y es muy importante de que tanto los maestros, los padres, los distintos asesores escolares, como los educadores las tengamos en cuenta. Esta mirada a estos principios propicia una confluencia de miradas y una distribución de funciones y fundamentan el currículum.

Es necesario que todos los maestros y profesores integren esta mirada amplia a las funciones que tienen encomendadas y se programe y se evalúe buscando propiciar que los alumnos se sientan seguros, confíen en sí mismos y en sus capacidades y se sientan bien consigo mismo, en el entorno social del que formen parte y además conozcan y sepan utilizar los conocimientos que se les propicia desde la escuela. Sabemos que la seguridad y bienestar físico y emocional propicia el aprendizaje y eso es interesante de incluirlo y procurarlo.

Muy a menudo nos encontramos niños o niñas que delante de la propuesta de hacer un actividad simple sienten, piensan y a veces quizás dicen: “yo no sé o yo no puedo”, eso es una creencia limitadora de sus posibilidades que influye y condiciona el aprendizaje y la vida. Es bueno que ampliemos la mirada a procurar que se den las bases que facilitan el aprendizaje y también que cada uno de nuestros alumnos pueda convertirse en un futuro en una persona con bienestar y dignidad (Carl Rogers).

Que un maestro tenga la capacidad de motivar y dar la confianza al alumno o a la persona para que esta pueda abrirse a la experimentación y ejercitación desde el ensayo-error-éxito de sus posibilidades es muy importante y es una de las funciones básicas del sistema escolar. Pero también lo es el procurar la socialización, el bienestar personal y físico.

De hecho todas estas funciones se dan también en el si tambien de todos los otros sistemas educacionales no solo el escolar. Son funciones tambien propias de los de educación social ya sea en prisiones, en la comunidad de emigrantes o de inclusión social, también de los centros de recreación o esplay en Cataluña, en los de actividades extraescolares, o incluso de los centros 0-3 años.

El primero de estas funciones es una de las funciones más básicas de todo sistema y es la de procurar la seguridad física y el bienestar físico de sus educandos. A veces esta función se da por hecha y quizás no nos hemos detenido a mirar suficientemente la importancia e implicaciones de la misma.

La función de protección en los sistemas

Un sistema siempre procura el bienestar físico de sus miembros. Y esto se muestra esencial. Esta es la razón por la que en el orden sistemico según Bert Hellinger normalmente se le da el primer lugar al que se le supone que protege (en sentido amplio) a sus miembros.

En los sistemas familiares vemos, a través de las constelaciones y los movimientos sistémicos, como el primer lugar en el sistema, corresponde al individuo del sistema que más ejerce en un sentido amplio el papel de protector del mismo. Es claro que un sistema no puede ser, no puede existir, si no está protegido, si no tiene un cierto grado de protección, sea esta implícita o explícita. Toda célula de un sistema biológico tiene la membrana que la envuelve y la protege.

Hay sistemas que se muestran abiertos porqué conviven en espacios de un alto grado de seguridad y otros que necesitan estar cerrados porque la inseguridad es grande. Eso lo vemos en todos los ambitos, tanto en el biológico como en el social. Por ejemplo en muchas ciudades del mal llamado Tercer Mundo nos encontramos con las llamadas *zonas rosas*, espacios en los cuales se vive como en el Primer Mundo. Estos espacios muy amenudo se encuentran cerrados o guardados para que sus miembros puedan estar viviendo con un mínimo de seguridad porqué hay mucha diferencia en como se vive dentro y fuera de ellos tienen que cerrarse. Por el contrario en Europa en la mayoría de los países nos podemos encontrar con sistemas bastante abiertos y permeables a la influencia y relación con otros porqué en ellos se ha propiciado un alto grado de bienestar en el sistema global y por tanto la mayoría de sus miembros perciben un bajo índice de inseguridad física. Incluso yo he vivido y he visto zonas en las que el grado de seguridad era tan grande que no se cerraban las casas ni incluso por las noches, y no se cerraban porqué sus miembros se sentían protegidos sin encerrarse.

En un país vemos representada esta función de protección a nivel específico por la policía y las fuerzas armadas que tienen por función de manera explícita el propiciar un alto nivel de seguridad física a fin de que el sistema pueda continuar persistiendo. De todos modos hay otros elementos que propician la seguridad física como son todo los elementos que intervienen en la red de salud, o en la alimentación o en la distribución de la riqueza de manera más o menos equitativa, pues sabemos que países donde la cohesión social es grande y las necesidades básicas satisfechas también son países con niveles de delincuencia más bajos.

Volviendo al sistema educativo, uno de los elementos que en un aula escolar se me ha manifestado importante para la prevención de conflictos es el trabajo ejercido por el docente o educador en el sentido de propiciar y procurar el bienestar físico de todos y cada uno de los miembros del aula. Esta función se revela muy importante y es la base para que las otras funciones puedan ser realizadas. El clima relacional de bienestar incluye y procura el bienestar físico de sus miembros.

Los docentes y los educadores no nos han enseñado en las universidades de magisterio a mirar esta necesidad. No creo que porqué no sea importante si no porqué es algo tan implícito que se ha dado por hecho. Se ha dado por incluido que se hacía pero no se nos ha dicho como hacerlo. En las escuelas de magisterio se ha enseñado mucha didáctica, pero muy poco como enseñar y procurar valores y pocos métodos pedagógicos que ayudaran y contribuyeran a crear climas relacionales de bienestar y seguridad. Eso creo que es lo que ha llevado a que se ha dado por hecho cosas que fundamentales que no han sido suficientemente incluidas.

Eso creo que tiene su manifestación en la diferencia de inquietud e interés que en algunos aspectos miran los espacios educativos los educadores o los padres. Es decir los distintos sistemas educativos muy a menudo se han encontrado con manifestaciones de miedo de miembros del sistema familiar, normalmente los padres, sobre la seguridad física de los educandos.

Un alto porcentaje de la problemática y dificultad de relación entre padres y maestros muy a menudo viene dada por una diferencia de percepción de la importancia y atención a esta función primera y necesaria de protección.

Los padres mediante el acto de llevar a sus hijos a un centro educativo delegan en los educadores y docentes con la función de protección de sus hijos. Para los miembros del sistema familiar, que son los encargados de la perpetuación de la vida de su sistema, es fundamental la seguridad y bienestar físico de sus hijos o miembros. Y eso toma y ha tomado distintas formas: el malestar o fricción cuando un hijo llega a casa con un golpe, mordedura o herida, cuando la mamá descubre que no se ha comido la merienda, cuando lleva un jersey roto o mojado, cuando cuenta que le han golpeado o insultado,... O también el miedo que mostraron y muestran los padres cuando pasan de primaria a los institutos o de parvulario a primaria,...

Tanto es así que si cuantificamos las situaciones relacionales de quejas, tensiones y fricción entre padres y educadores nos podremos dar cuenta que la mayoría de ellas son debidas a la percepción por parte de los padres o de miembros del sistema familiar que esta función de protección no es ejercida suficientemente o como ellos quisieran por parte de los maestros o educadores.

Las otras funciones como son la creación de un bienestar emocional, la sociabilización y aprendizaje de contenidos generan muchas menos quejas y/o peticiones y reclamaciones por parte de la familia.

La preocupación por el bienestar físico se muestra una y otra manera como muy importante. Un psicopedagogo aportó en uno de los talleres de formación que estamos impartiendo, que estuvieron estudiando las causas conflictuales que había detrás de cada una de las razones por las que les habían derivado a un alumno para una intervención psicopedagógica; pudiendo identificar que un 60% de las situaciones de conflicto de alumnos que les eran derivados para una atención más pormenorizada por los profesores tenían que ver con esta función de procurar el bienestar físico debido a que no se había ejercido de manera preventiva y entonces se mostraba a través de un conflicto.

De hecho conflictos como el *bullying*, los insultos, las peleas, muchas quejas de los padres por muchos distintos motivos tienen que ver en su mayoría como hemos dicho con esta función de procurar el bienestar físico. Hay muchos elementos que pueden ayudar y contribuir al ejercicio de esta función y que pueden ser específicos del sistema escolar como son el aprender a identificar cuando uno se siente agredido y procurar dar elementos y herramientas para que los alumnos puedan aprender como relacionarse y como comunicarse en caso de que tengan que ejercer una queja o una demanda o una mediación o reclamación a fin de resolver estas situaciones y ayudar a aumentar el índice de seguridad física de los miembros del sistema escolar. Hay muchas competencias personales y sociales de comunicación que tienen también su incidencia en la seguridad física que son importantes de ser identificadas, enseñadas y aprendidas.

Rusumiría diciendo que una de las funciones básicas de todos los sistemas es la de procurar el bienestar físico de sus miembros. En los sistemas laborales también nos encontramos con el *mobbing* que ha cobrado nombre propio y que tiene que ver con para ver uno la de la seguridad física además de la emocional. Y que si este derecho no es preservado es sujeto de intervenciones incluso judiciales. De hecho los sindicatos una de las funciones que tienen también asignadas es el de procurar la seguridad y salud laboral mientras los distintas personas del sistema ejercen su labor.

Una y otra vez va mostrándose como importante está función en el si de los distintos sistemas. En el sistema familiar de manera fundamental porque es el encargado de propiciar la continuación de la vida y por tanto es el que más cerca está del interés de procurar la seguridad y el bienestar y seguridad física de sus individuos.

Así y todo nos encontramos con mucho maltrato físico y psicológico en el sí del sistema familiar tanto en adultos (maltrato a mujeres y a personas de edad) como maltrato a niños y niñas, incluso muchas de las agresiones sexuales a niños se dan en el sí del sistema familiar y por familiares próximos. Eso en general está muy mal visto, de hecho la conciencia de los sistemas sociales y familiares está modificándose al respecto con celeridad pues con anterioridad en la historia de la humanidad siendo el sistema familiar el que más procura y procuraba en general el bienestar físico de sus miembros también así y todo se han producido en él muchas más aberraciones, no hace mucho tiempo que hemos dejado de permitir el castigo físico en el sí del sistema familiar y también en el escolar.

Los medios de comunicación en la actualidad nos anuncian con mucha celeridad la necesidad de que los distintos sistemas y el familiar en particular sean capaces de realizar esta función primordial que es la defensa y seguridad por lo menos física de sus miembros y eso siempre comporta un primer nivel de bienestar a las personas y ello es necesario para la reproducción de la vida. Y creo que es importante que esta función sea desarrollada más y mejor en el sí del sistema escolar. En un centro escolar estuvimos organizando una semana bajo el lema de “palabras de paz”. Eso llevo a analizar primero los mensajes comunicativos cotidianos entre los alumnos, entre los profesores y entre los profesores y los alumnos y entre los alumnos y profesores. Luego buscamos identificar que estaban creando aquellos mensajes en quien los recibía. A partir de ahí se buscó transformarlos en mensajes comunicativos deseados. Este solo hecho llevó a una bajada en el número de conflictos y una transformación importante de las relaciones y por tanto en un aumento del bienestar y el clima emocional del centro y de las comunicaciones entre padres y maestros.

Bibliografía:

- El proceso de convertirse en persona. Carl Rogers. Ed. Paidós. Barcelona
- Educar para ser feliz. Carmen Boix Casas. Ed. CEAC-Planeta. Barcelona
- La Pedagogía Sistémica. M. Traveset. Ed. Graó. Barcelona
- Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. E. Morin. Ed. Paidós
- Reconocer lo que es. Bert Hellinger. Ed. Herder